

ENSEÑANZA

Las autonomías del partido conservador piden una EVAU única en toda España. Educación confirma que el nuevo modelo entrará en vigor en 2028, un año más tarde.

Frente político del PP contra el Gobierno por la selectividad

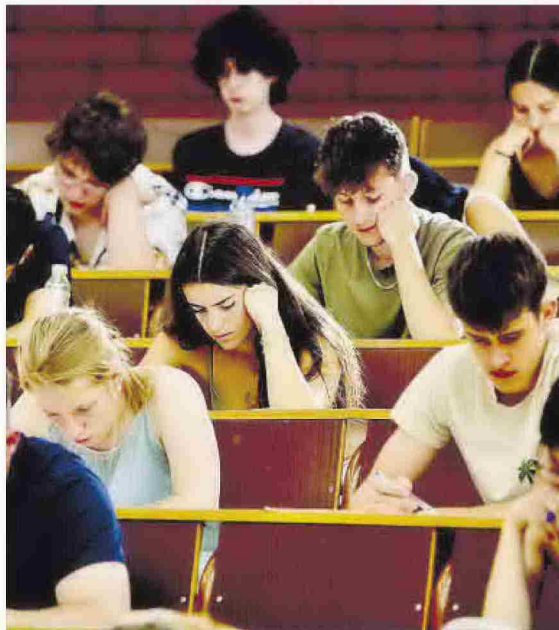
OLGA PEREDA
Madrid

El PP ha abierto un nuevo frente político a cuenta de la selectividad, un examen que se adaptará al modelo competencial y menos memorístico que impone la ley educativa (Lomloe). En la conferencia sectorial de Educación celebrada ayer en Madrid, todas las comunidades gobernadas por los conservadores (Madrid, Castilla y León, Andalucía, Galicia y Murcia) exigieron una prueba única en toda España.

Además, pese a que los grupos de trabajo llevan meses estudiando cómo adaptar la EVAU, quieren partir

de cero. Madrid y Castilla y León dieron un paso más y anunciaron que se levantarán de las mesas de trabajo. Fuentes del Ministerio de Educación consideraron que el PP está llevando su «habitual guerra política» al terreno educativo.

El secretario de Estado de Educación, José Manuel Bar, insistió en que una selectividad única en toda España es inviable desde el punto de vista legal. «Es algo que no aprobó el PP cuando estuvo en el poder, a pesar de contar con una ley educativa propia, la Lomce», recordó. El Tribunal Constitucional cuenta, además, con dos sentencias que sentaron jurisprudencia en lo que se refiere a las competencias educativas.



Un grupo de alumnos realizan las selectividad en Barcelona, en junio.

En la redacción de los exámenes de selectividad, hay tres instituciones competentes: el Gobierno, las comunidades y las universidades. «La prueba única no es viable tampoco desde el punto de vista práctico, pues cada región tiene sus propios decretos curriculares», añadió.

La nueva selectividad entrará en vigor en junio de 2028 (y no en junio de 2027). Expertos en cada asignatura elegidos por las comunidades llevan desde septiembre viendo cómo adaptar las pruebas de acceso a la universidad al modelo competencial, algo que en Catalunya pone

en práctica desde hace unos años. También profesores de universidad, secundaria y bachillerato.

Las comunidades del PP quieren echar por tierra ese trabajo y partir de cero. «Eso aumentaría la incertidumbre entre la comunidad educativa y las familias. Nosotros vamos a seguir trabajando por el consenso», dijo el secretario de Estado.

Este curso, aún «normal»

Los alumnos que ahora estén en segundo de bachillerato y que aspiren a entrar en la universidad se someterán a una selectividad «normal». A partir del curso del 2023-2024, el modelo competencial se irá deslizando en los exámenes progresivamente. A partir de ese curso, se harán pruebas piloto, que no contarán para nota, para saber lo que falla.

En junio de 2028 entrará en vigor de manera completa la nueva selectividad. No será una reválida para ver si los estudiantes han aprendido lo que deberían en el bachillerato. Será una prueba de *madurez académica* para comprobar que están capacitados para ir a la facultad.

El cómputo de la nota seguirá como hasta ahora. La EVAU supondrá el 40%, y el bachillerato, el 60%. De ese 40% de la selectividad, el 60% corresponderá a la prueba de madurez (asignaturas comunes, como inglés y historia), y el 40%, a la de modalidad (especialidades). ■